Pintura realizada para el 17 de octubre de 2016 por los niños y niñas de la preprimaria del Liceo Francés de Yaundé (Camerún)

DIRECCIÓN
12, RUE PASTEUR
95 480 PIERRELAYE
FRANCIA
Correo electrónico: tapori@tapori.org
Página web: es.tapori.org

septiembre de 2020

¿Cómo proponer el Movimiento Tapori a los demás?

Caroline Blanchard comparte sus experiencias aquí. También pueden encontrar el artículo en la página web de Tapori o preguntar al equipo del Secretariado Internacional de Tapori.

Caroline Blanchard

«No cabe duda de que soy una apasionada del espíritu TAPORI. Me gusta permitir encuentros entre niños y niñas de lugares que normalmente no se cruzan e invitarlos a superar sus prejuicios. Me gusta sensibilizarlos sobre la injusticia y fomentar el compromiso, todo esto a través del juego, la creatividad y de historias reales de valentía. Para ser honesta, debo admitir que nunca he animado un grupo de TAPORI como tal. Simplemente usé mucho las herramientas de TaporiI, en diferentes lugares, y siempre resultó en creaciones hermosas y significativas! Así que tengo unas cuantas "estrategias" que revelo aquí, para animarles a ustedes también, con sus talentos, a abrir los corazones y las mentes de los niños y niñas.

En primer lugar, están las escuelas.

Como yo misma tengo hijos, a menudo simpatizo con los maestros. El 17 de octubre es el comienzo del año escolar (en algunos países). Cuando me doy cuenta que una u otra maestra es sensible a la injusticia y a las causas defendidas por Tapori, le comparto el documento Pedagógico "17 de octubre", (que existe solamente en francés) o una carta de Tapori, o un mini-libro.

Entonces, le cuento sobre este Día Mundial para la Erradicación de la Extrema Pobreza. Le digo lo importante que es, y que es una oportunidad para la movilización pública. A menudo los profesores son receptivos y entusiastas.
Entonces es posible construir una actividad, a menudo una de las propuestas Tapori o el Documento Pedagógico.

Así que me pongo a disposición para prepararlo y vivirlo con los niños y niñas. Visito la página web de Tapori para encontrar testimonios sobre lo que se está haciendo en otros países del mundo y se los cuento a los niños.

Caroline Blanchard y los niños y niñas de Yaoundé (Camerún)

Si la actividad va bien, puedo sugerirle a la maestra que la continúe para el Día de los Derechos del Niño en noviembre. En general, también trato de proponer para todo el año escolar, ya sea acciones puntuales o un proyecto en curso. Dependiendo de la maestra, me quedo más o menos involucrada en ello. Una vez, una profesora organizó un encuentro con sus colegas en torno al documento Pedagógico: estaba tan entusiasmada que contagió a toda la escuela, y el 17 de octubre de ese año se celebró a lo grande en el lugar!

¡Pero no solo están las escuelas y el documento pedagógico!

Podemos ir a otros lugares con las herramientas TAPORI.

Porque estoy convencida que el compromiso como adultos a menudo viene de las experiencias vividas en la infancia, porque me gustaría que en el futuro el mayor número posible de adultos se comprometa en la construcción de un mundo donde no haya lugar para la extrema pobreza, y por ello hoy les sensibilizo. Creo profundamente que las historias reales permiten hacer reflexionar a los niños, las que vienen reflejadas en los minilibros Tapori, por ejemplo. Otras veces invito a un amigo comprometido en la cárcel, con niños que duermen en la calle, en un grupo de ayuda o de Después hay un dialogo o un debate y podemos invitar a las niñas y niños a realizar una actividad creativa que se inspire en las herramientas TAPORI para ir más allá que la reflexión.

Realicé, por ejemplo, «Cubos de paz», que proponían en una Carta de Tapori, tanto en un centro para niños que dormían en la calle en Yaundé, o en un orfanato, que con niñas y niños de un medio más acomodado. Entonces vivía en Camerún, un país cercano a República Centroafricana y en riesgo de guerra. En ese contexto buscar cómo construir la paz, hablar de paz o invitar a las niñas y niños a ser creadores de paz, era algo de actualidad. Pero también era una forma de luchar contra las violencias en algunos barrios,o contra los gestos de agresividad en la escuela. Los testimonios, como el cuento de los niños de República Centroafricana, precisamente con sus ideas para construir la paz, han sido herramientas muy importantes para poder profundizar este tema en varias sesiones.

Los animadores de Yaundé

Los niños y niñas de Yaundé con los cubos de la paz

Pienso que las herramientas que propone Tapori se adaptan a todas las realidades, tanto en el contexto escolar como fuera de él. Siempre me han permitido realizar bonitas actividades con pocos medios... ¡Pero por lo menos se necesita una impresora!. De todas formas no duden en echar un ojo a números antiguos de la Carta de Tapori cuando quieran trabajar un tema específico.

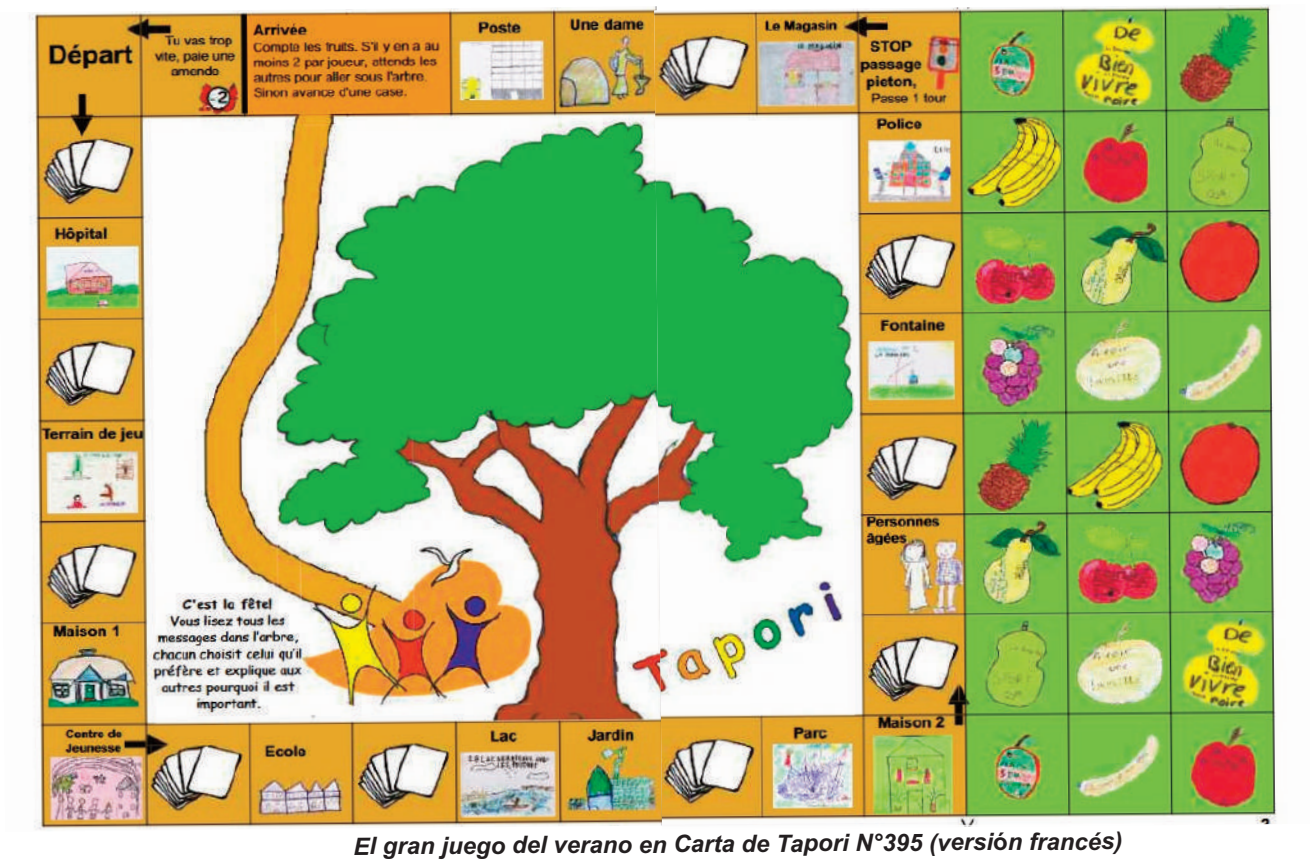
¡Una vez que los niños están motivados, tienen que perseverar!

Esto es, saber cambiar de juegos y, en ocasiones, proponer acciones que se prolonguen.

Los juegos que aparecen en los Informes Pedagógicos de 2014 y 2016 permiten entender el espíritu Tapori y establecer una cierta forma de jugar: buscando la cooperación más que la competición y sensibilizando sobre la desigualdad. Por ejemplo, me gusta mucho la carrera en tres etapas. En primer lugar, se hace una carrera «normal». Después se hace una carrera donde algunos tienen una «discapacidad»: se ata los pies de algunos de ellos, se tapa los ojos a otros. Entonces, los ganadores no son los mismos. Y en la última carrera, tienen que llegar todos al mismo tiempo. Es un poco lo mismo con los «reto-dibujos». Hacemos un concurso de dibujo, pero una de las personas tiene los ojos vendados y otra tiene que dibujar con la mano con la que no suele escribir (con la izquierda para quienes escriben con la derecha) y otro tiene que dibujar sujetando el lapicero con la boca. Después, lo importante es que los niños puedan hablar de lo que han sentido. También están los gomets o pegatinas, el teatro-foro, el tesoro, la carrera de tres pies, etc...

Saber a dónde vamos: encontrar un propósito y un tema

El juego de verano (Carta de Tapori nº395) permitió que en nuestro grupo de animadores de Dakar debatiéramos mucho, y también nos ayudó a que entendieran lo que queríamos para los niños. Se trata de jugar en primer lugar entre animadores, personas adultas, para que los nuevos voluntarios que se comprometen entiendan lo que perseguimos y lo que queremos que los niños y niñas ganen, que entiendan la intención de nuestro trabajo.



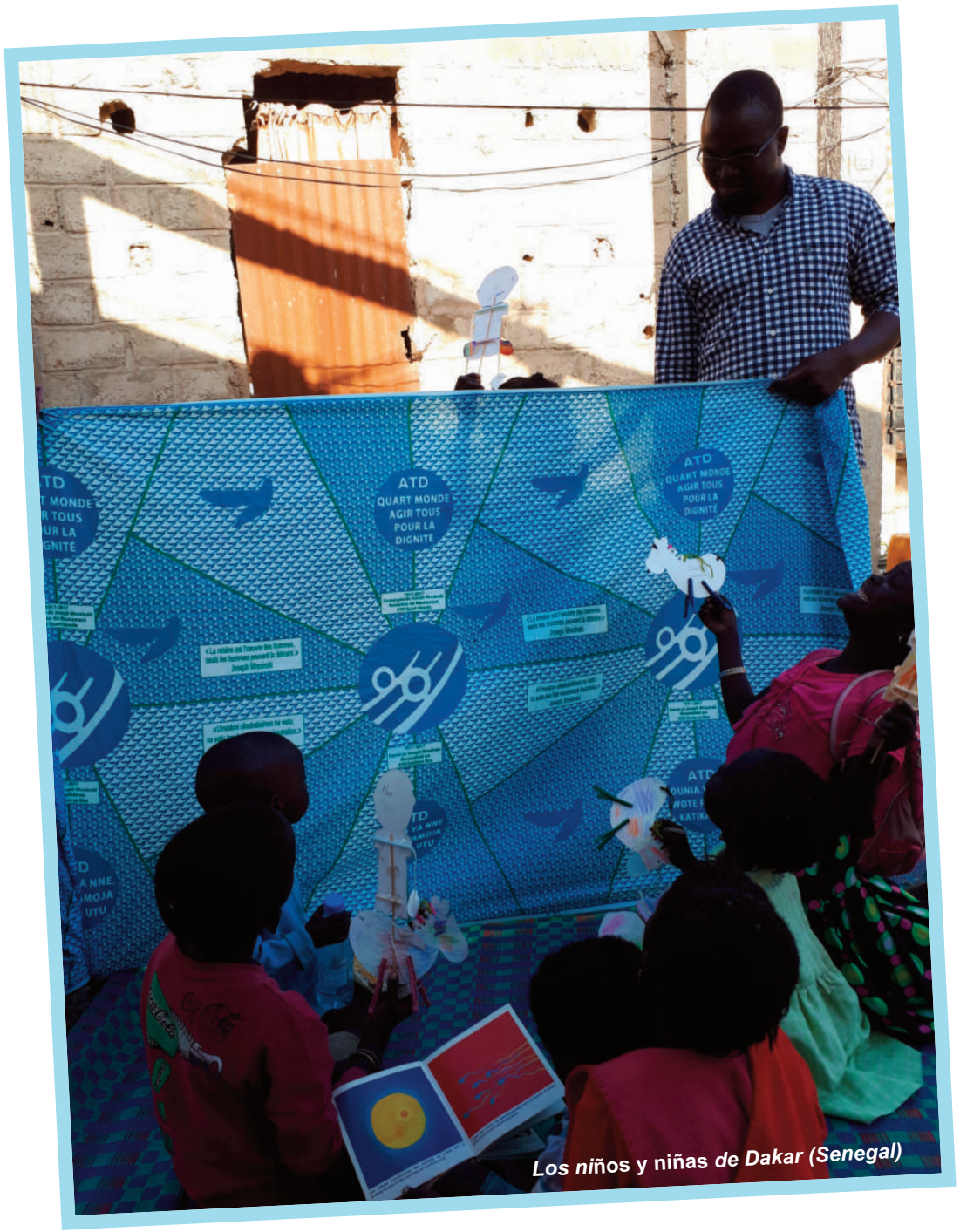
El gran juego del verano en Carta de Tapori N°395 (versión francés)

Una vez que se encuentra el tema, repartan la actividad en varias sesiones.

Para la acción que proponemos después, puedo compartir con ustedes la experiencia de Senegal, con los niños del barrio de Grand Yoff. Si el equipo de animadores ya sabe el tema que quiere tratar puede proponer que la actividad se prolongue durante varias sesiones.

El hecho de mantener un tema puede permitir que los niños avancen en su expresión, su creación y que se apropien por completo del tema y se sientan orgullosos de su participación. Sentirse orgullosos es una clave del éxito para nuestros grupos TAPORI.

A mí me gusta mucho empezar con una historia, sacada de un libro que les guste a los niños o que tenga relación con el tema que queremos tratar, o también de la vida diaria. En este barrio de Dakar muchos padres trabajan en carretas tiradas por caballos. Como queríamos proponer a los niños la creación de marionetas, pensamos hacer una de un «personaje» y después otra de un «caballo tirando de una carreta». En dos sesiones invitamos a los niños a crear en primer lugar su personaje, darle un nombre, hacerle hablar, y después el caballo. Después pusimos una gran tela para hacer una especie de «Teatro de marionetas» Poco a poco las niñas y niños iban entrando en el juego, y a través de este miniespectáculo cada cual podía decir algo, solo para divertirse, para reír, o para trasmitir un mensaje.



Los niños y niñas de Dakar (Senegal)

Movilizar a los niños sin influenciarlos

Estas son algunas ideas que a menudo funcionan para iniciar un grupo. Pienso que se requiere tiempo, confianza y, sin duda, empeño, para que las niñas y niños se expresen. Pero siempre me pregunto, y lo comparto con ustedes, «¿Qué debemos hacer cuando queremos movilizar a los niños en torno a un tema para no influir demasiado sobre ellos, para que sean realmente protagonistas y creadores?».

Virginie Charvon, voluntaria permanente de ATD durante muchos años y muy involucrada en las actividades de los niños en Burkina Faso, expresa esta cuestión en un documento que recoge su experiencia:

"...Cuando se lee la transcripción de un diálogo (sobre un proyecto artístico realizado en el marco de las actividades de intercambio de conocimientos en Tanghin, de diciembre de 2012 a febrero de 2013), puede dar la impresión de haber sido fluido. Sin embargo, en realidad, no refleja los minutos de silencio, la vergüenza de ambos lados de no poder ir más allá de un simple: "la amistad es buena". Sin embargo, si queríamos que este proyecto hiciera que los niños, padres y animadores se sintieran orgullosos, teníamos que ir más allá y estar realmente decididos. He hecho este tipo de diálogo muy a menudo, y salí exhausta con la sensación de haber torturado a los niños.Tuve que aguantarme de no decirme que el niño es estúpido, para no enfadarme, para no tener miedo de las miradas inquietas de los niños. Y sobre todo para no rendirme, dejándolos libres para entregar lo que llevaban dentro y no lo que ellos y ellas pensaban que yo esperaba. Me sentí incómoda durante mucho tiempo después de estas pocas sesiones de diálogo.

Hablé primero con Sandrine, que estaba llevando a cabo estos diálogos conmigo y que sentía la misma incomodidad, y luego con Jean Toussaint (que fue miembro de la anterior Delegación General). Fue él quien usó la palabra "hostigamiento", sin la cual a veces perdemos toda la riqueza de una experiencia de vida.

Entonces me di cuenta de que sin «este hostigamiento», no habríamos recabado todas estas hermosas palabras. También creo que esta dificultad para que los niños se expresen proviene del hecho de que nuestras actividades van contra la corriente de la sociedad burkinabé. Los niños tienen su lugar entre los adultos, pero se espera que observen, escuchen y aprendan. Mientras no hayan observado, escuchado y aprendido lo suficiente, no se espera que se expresen.

Por lo tanto, nuestras animaciones requieren una cierta transformación de los niños, pero también de los animadores.

Fue también durante los diálogos, que tuvieron lugar en condiciones muy privilegiadas y ya no en un grupo enorme, que me di cuenta de lo cansados que estaban algunos niños.
Estábamos hablando con ellos, no parecían oír, parecían estar ausentes. ¿Tenían hambre? ¿Estaban preocupados?".

Como Virginie, pienso que nuestras animaciones a menudo van contracorriente de las sociedades en las que estamos comprometidos.Toma tiempo, confianza y probablemente mucho trabajo para que los niños encuentren sus respuestas.

Caroline Blanchard y los niños y niñas de Yaundé, Camerún

Depende de cada uno proponer las formas de recolectar ¡"las verdaderas" palabras de los niños!